

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

# **El s1 como significativo irreductible: ví vidrios rotos.**

Hartmann, Alicia.

Cita:

Hartmann, Alicia (2012). *El s1 como significativo irreductible: ví vidrios rotos. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/802>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/5eH>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL S1 COMO SIGNIFICANTE IRREDUCTIBLE: VÍ VIDRIOS ROTOS

Hartmann, Alicia

PROINPSI - Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

En el marco de nuestra investigación PROINPSI sobre las afeciones narcisistas de la neurosis se inició una nueva etapa que tenía como objetivo el estudio de la estructura sobre la idea de trabajar a partir del Seminario Los Cuatro Conceptos: el S1 como significante irreductible.

Los axiomas que signan el trabajo y a partir de los cuales se trabaja son:

1. La interpretación no está abierta a todos los sentidos
2. La interpretación es una significación que no es una significación cualquiera
3. El efecto de la interpretación es el surgimiento de un significante irreductible, agrega luego "non sensical", hecho de sin sentido.

Se trabaja el concepto de irreductible a nivel matemático. La escritura en forma de números racionales fue para Lacan en el Seminario un desarrollo intentando sustentar que el desprendimiento de un significante irreductible en el análisis cancela todos los sentidos. Es importante destacar cómo esas páginas del Seminario XI son el anticipo del trabajo sobre la lógica del Uno en seminarios posteriores y a la vez como podría conectarse esa primera marca con la operación del Ideal del Yo como S1 que opera deficitariamente en estos casos y sería tema de otro trabajo.

## Palabras Clave

Irreductible, "Palabras primas", Infinito, Libertad

## Abstract

S1 AS IRREDUCTIBLE SIGNIFICANT: I HAVE SEEN BROKEN GLASSES

In the frame of our PROINPSI research about narcissistic affections of neurosis a new step was started which aimed to the study of the structure based on the idea of working departing from the Four Concepts Seminar: S1 as irreducible significant.

The axioms which mark the work starting point are:

1. Interpretation is not open to all senses
2. Interpretation is a signification which is not any signification
3. the effect of interpretation is the surge of an irreducible significant, adding later "non sensical", a no sense fact

The concept of irreductible is worked out at a mathematical level. The writing in the form of rational numbers was for Lacan in the Seminar an attempt of sustaining that the release of an irreducible significant in the analysis cancels all senses.

Is important to point out how these pages of the Seminar XI are the anticipation of the work about the logic of the One in later seminars and at the same time how that first mark could be connected with the operation of the Ideal of the ? as S1 which works deficitarily in those cases, being a possible subject of a different work.

## Key Words

Irreductible, "Prime words", Infinity, Freedom

El trabajo sobre dos sueños de una paciente obesa cuyo texto se repitió en dos o tres sesiones, ya que éstos se reiteraban con singular insistencia - el primero: "VÍ vidrios rotos", y el segundo: "Una señora rubia me obliga a comer pan y no quiero" - condujo, a partir del primer sueño, a la escritura del significante "viví". Este *vi / viví* fue asociado a su avidez por el pan, que la ubicaba como una sobreviviente, pero estaba precedido por un fantasma que se ponía en escena en relación al campo escópico (*ver*). El *viví (vivre)* trajo al análisis una historia de muerte de familiares en campos de concentración. Ese *vi / viví* fue el trabajo sobre un significante que ubicamos como S1 y produjo una modificación sustancial en la bulimia imparable que padecía. Podemos concluir que en ese tramo de su análisis, después de esta operación, se abre una dimensión diferente de la pulsión al producir este significante irreductible.

A partir de este caso hacemos las siguientes reflexiones.

En el Seminario "Ou pire", en la clase del 19/01/1972 Lacan resume en una frase la posición que sostiene a lo largo de su enseñanza en relación a la práctica analítica, nos dice que es "el arte de producir una necesidad de discurso".

Queremos detenernos de inicio en esta formulación para trabajarla desde distintos ángulos tanto en un *avant-coup* dentro de la obra como en un *après-coup*.

Es una fórmula lógica dirá Lacan, que no alcanza necesariamente sólo el principio de contradicción (o de no contradicción, como también es conocido), principio rector de las leyes del inconciente freudiano. Esa necesidad (*ananké*) no comienza más que con el ser hablante, nos dice Lacan, y agregamos que opera en la práctica como una necesidad lógica que implica el deseo del analista. "Es necesario que" para que "todo se haga posible": con esas dos formulaciones logramos escribir el cuadrante macho de las fórmulas de la sexuación de "lo necesario" a "lo posible" en el marco de la lógica modal.

*Producir* cobra un doble sentido: por un lado demostrar lo que estaba allí antes "ya que allí no es seguro que algo no se refleje, no contenga el esbozo de la necesidad que está en juego en lo previo de la existencia animal". ¿Se referirá Lacan al goce de la vida que afecta al goce del cuerpo? En este seminario no lo aclara. Por el otro lado, también *producir* opera en el sentido de una búsqueda proveniente de la elaboración de un discurso, ya constituido el del Amo, donde cabe la expresión "realizar por un trabajo".

En ese trabajo se *realiza* que el inconciente ex-iste, es una demostración que da lugar a la inexistencia como previa a lo necesario.

Pero la vida, dice también Lacan en una frase poética que la vida se demuestra por no ser ella misma mas que una necesidad de discurso ya que no encuentra otra manera para resistir a la muerte.

La inexistencia está en el principio del síntoma, es la inexistencia de la verdad que supone. Los caminos para trabajar el lugar de la inexistencia son varios pero hay un eje destacado en “Ou pire” que ubica la inexistencia del goce frente a la insistencia del automatismo de repetición.

Este preámbulo de “Ou pire” nos abre en après-coup a un extenso párrafo que comienza en el Seminario “Los cuatro conceptos fundamentales para el psicoanálisis”, y que a nuestro entender tiene consecuencias decisivas desarrolladas posteriormente en otros seminarios.

En la clase del 17 de junio, Lacan escribe en forma casi axiomática acerca del valor de la interpretación y el S1.

Consideraremos tres axiomas:

- 1) La interpretación no está abierta a todos los sentidos
- 2) La interpretación es una significación que no es una significación cualquiera
- 3) El efecto de la interpretación es el surgimiento de un significante *irreductible*, agrega luego “*non sensical*”, hecho de sin sentido.

Retomando lo que dice en “Ou pire” podemos afirmar que el arte de producir una necesidad de discurso esta ligado a la interpretación.

¿Que podríamos entender por interpretación? Trabajar este concepto excede los límites que nos hemos propuesto, pero haremos algunas puntuaciones. Ya en el espíritu freudiano la interpretación, en tanto vinculada a la conjetura, se complementa con la observación de que implica el difícil manejo de la transferencia. Ese arte de interpretar no se sustrae a las reglas del arte de las leyes del inconciente y es Lacan quien en el Seminario “El deseo y su interpretación” nos dice que el deseo *es* su interpretación. Nos interesa recortar una idea desarrollada más adelante, en el Seminario “RSI”: “*quiero decir que la interpretación analítica implica completamente una báscula en el alcance (portée) de este efecto de sentido. Es cierto que ella lleva (porte), la interpretación analítica, lleva de una manera que va mucho más lejos que la palabra*”.

Aún cuando este sea un seminario muy posterior pensamos que continúa lo que estamos postulando. “*Va mucho mas lejos que la palabra*” afecta directamente al sentido, pensar que va mas lejos que la palabra creemos que se refiere a lo que no se escribe, vale decir al objeto a.

Pero retornemos el Seminario “Los cuatro conceptos fundamentales para el psicoanálisis”, centrémonos en él para constatar cómo es que fue allí el corazón de desarrollos posteriores.

Estas dos o tres paginas del Seminario donde se despliegan estos axiomas son el anticipo de la apertura que Lacan hará posteriormente a la lógica y la matemática. Sin decirlo, allí está usando términos matemáticos precisos, desde la escritura en forma de fracción de la metáfora, hasta el fugaz uso que hace de la paradoja

de Russell, para destacar la importancia de la producción en la interpretación de un significante irreductible.

Sabemos que en términos de los números racionales lo irreductible es aquello que no puede reducirse mas, quiere decir que no se puede seguir factorizando ya que los elementos de la fracción son primos entre si.

Una pequeña digresión en nuestras ideas nos hizo recordar el concepto de Marcel Duchamp de 1918 de las *palabras primas* vinculadas al *ready made*, palabras que no se pueden seguir descomponiendo. Lacan lo menciona a partir de la exposición de Tostain vinculando el *ready made* a la interpretación. Nos dice “Nuestra interpretación debe apuntar a lo esencial que hay en el juego de palabras para no ser la que nutre al síntoma de sentido”.

Duchamp dice que la imposibilidad de la entrada del numero primo en el resto del sistema aritmético, ser divisible por otros números o dividirse en ellos, esta explícitamente relacionada con una clase de signo lingüístico que se resiste a la función combinatoria del lenguaje. No está claro si para elaborar esa idea Duchamp ha leído a Peirce, ya que trabaja la relación de las “*palabras primas*” con el índice o signo, términos de la logia peirciana.

Volvamos a nuestro tema. En una fracción irreductible la relación entre numerador y denominador es prima, y como toda fracción, se puede expresar en forma decimal, vale decir por una expresión que contiene una infinita repetición de una secuencia *finita* de dígitos (que podrían ser simplemente ceros). Queremos destacar que esta secuencia que se repite, o período, no es infinitamente larga, podemos decir que su extensión está limitada: hay límite.

Otra característica interesante de los números primos es que no hay una regla acerca de cómo aparecen en la sucesión de números naturales, su aparición parece estar sujeta al azar, (aun cuando en términos estadísticos haya alguna regularidad). Así también ocurre con la producción de un S1 en análisis.

Pero nos importa este concepto de irreductible que hace de límite que ya está anticipado en el Seminario “La Identificación” cuando Lacan ubica en el toro esos lazos irreductibles que bordean un agujero. Estas referencias abren las puertas al estudio del S1 y del par ordenado que considerará mas adelante. Por ahora nos estamos refiriendo al S1 como está definido en el Seminario XI: “sin sentido, irreductible, traumático”, al que se está sujeto como sujeto. Lacan va a tener un gran trabajo, separar este S1 de su relación con el rasgo unario, con el Ideal, cuestión que atraviesa este seminario, para pensar el S1 como pura marca en su relación con el objeto. Consideramos que la noción de irreductible anticipa este desarrollo.

Nos dice en otro párrafo: “*Es bien sabido de todos que cuando el denominador es 0 el valor de la fracción pierde sentido, pero cobra por convención un valor que los matemáticos llaman infinito*”.

Para trabajar el concepto de infinito, Lacan no esta usando todavía el transfinito cantoriano. Se refiere al infinito potencial del análisis matemático, el que viene del hecho de que la división por números cada vez mas pequeños da por resultado valores cada vez mayores que crecen mas alla de todo límite. Agreguemos que esto ocurre siempre que el numerador no se haga también infinitamente pequeño, llevando este cociente a una expresión que simbolizamos como 0/0, en general indeterminada, pero que puede alcanzar

también un valor determinado finito o infinito. Por esta operación podríamos pensar que se pueden reducir a cero los sentidos, vale decir cancelarlos. Su resultado a priori impredecible deja abierta la posibilidad de aludir al objeto que escribe una relación con lo inconmensurable del goce.

El Uno, su relación con el cero según Frege y el infinito quedarán como temas a desarrollar, a partir de estos párrafos, en seminarios posteriores: “*De un Otro al otro*”, “*Ou pire*” y “*Encore*”, así como el pasaje a la teoría de conjuntos para trabajar el conjunto vacío.

El párrafo citado continúa con una referencia a la libertad en relación a la operación de alienación entre S1 y S2. Dice: “*Ese significante que mata todos los sentidos funda en el sentido y en el sin-sentido radical del sujeto la función de la libertad*”.

Respecto de la libertad recordamos a Freud en el cap V del “*El Yo y el Ello*” que frente a la reacción terapéutica negativa se pone en juego la libertad de decidir del analizante respecto de las significaciones ligadas al Ideal del yo que tendrían que reducirse si está dispuesto a llevar el análisis hasta este significante irreductible.

Es la libertad de decidir entre el sentido y el sin-sentido. Allí se advierte la operación del analista, que sustentada en la función de su deseo puede hacer eficaz la interpretación como báscula.

Pero también aparece en el Seminario XI optar por la libertad o muerte, o la bolsa o la vida, identificándose al S1 se coagularía el ser, el problema es cómo liberarse del sentido que produce la *afanisis* que sostiene el S2.

La relación entre S1 y S2 nos conduce a un seminario posterior - “*De un Otro al otro*” - donde se desarrolla el problema lógico del par ordenado que convoca a la cuestión cardinal de los elementos, que haya uno y otro después. El par ordenado según la teoría de conjuntos se define como el conjunto que contiene a dos conjuntos: {a}, unitario, que contiene un único elemento, y {a,b}, binario, integrado por a y b, siendo b diferente de a, lo que garantiza que el par sea ordenado al ser (a,b) distinto de (b,a). Es decir {a,{a,b}} es distinto de {b,{b,a}} si a y b son diferentes.

Este par ordenado aparece como condición necesaria de la relación significante - sujeto, el significante representa al sujeto para otro significante. Este par, ya sea escrito lógicamente o con la teoría de conjuntos, otorga otra dimensión a lo que parte de la operación de alineación en el Seminario XI.

¿Que pasa con el par ordenado cuando se produce un S1?

Consideremos esta cita de Héctor Yankelevich en “*Ensayos sobre autismo y psicosis*”: “*El S1 es el nombre del significante que escribe la existencia del conjunto vacío porque su función es el vaciamiento del cuerpo de todo goce excepto el que queda en “a” que por su caída cierra la formación del cuerpo en el soma sin serlo y sin estar canónicamente en él. Esto permite en donde el conjunto vacío se ha escrito y se ha escrito como conjunto según la definición fregeana del 0, no ser igual a sí mismo.*” (Más precisamente, el cero para Frege se asocia con “el conjunto de aquellos que no son iguales a sí mismos”.)

En el Seminario “*Les non dupes errent*” Lacan ha señalado que el S1 puede operar solo. La producción de un S1, aun cuando el lazo en la estructura con el resto de la cadena se mantenga y la siga

generando, permite mediante la interpretación escribirlo fuera del conjunto como lógicamente disjunto del resto de la cadena.

Producir un S1 es en relación al enjambre, el S1 como significante amo, que es lo que asegura la unidad de copulación con el saber. No hay un solo S1, hay muchos, aunque puede funcionar solo, hay enjambre.

Es interesante que Lacan toma de Freud la palabra “enjambre” que aparece en la “*Introducción del Narcisismo*” refiriéndose al “enjambre de voces”, en *Encore* retoma las palabras del Seminario XI diciendo que el S1 no es un “significante cualquiera” (no es el de la transferencia como está definido en la Proposición). Es ese “*essaim*”, es el enjambre zumbante cuyo saber no es el del cuerpo. ¿Es de esa disyunción en el par ordenado de donde deviene su operación sobre el objeto a, vale decir el trabajo sobre la identificación primordial? ¿Una disyunción que lo lleva a operar solo aun cuando a la vez esté generando la estructura de la cadena?

Para concluir dos párrafos de Freud que pudieron alentar desde las bambalinas a Lacan, se trata de dos párrafos de “*Análisis terminable e interminable*”: “*Todas las represiones acontecen en la primera infancia; son unas medidas de defensa del yo inmaduro, endeble. En años posteriores no se consuman represiones nuevas, pero son conservadas las antiguas, y el yo recurre en vasta medida a sus servicios para gobernar las pulsiones.*”

Es mediante el análisis, dice Freud, que “*La rectificación con posterioridad (nachträglich), del proceso represivo originario, la cual pone término al hiperpoder del factor cuantitativo, sería entonces la operación genuina de la terapia analítica*”.

Avanzando en la idea de operar sobre la represión primaria en Freud, el trabajo que Lacan hizo sobre el S1 revela en la experiencia del análisis esos puntos freudianos que quedaron abiertos.

Para concluir volvemos sobre el caso. El trabajo sobre el *vi / viví*, S1 irreductible, produjo efectos decisivos sobre el fantasma escópico que se enunciaba con cierta vergüenza como “*cuando camino veo las vidrieras y siempre me miro, y no puedo evitarlo*”, un fantasma a partir del cual empecé a hablar de su obesidad. Mucho tiempo después aparece el primer sueño (*vi vidrios rotos*) y luego el segundo (*una mujer rubia me obliga a comer pan y no quiero*), recién entonces ese comer imparable como una sobreviviente (se comía los restos que dejaban los otros comensales en la mesa) pudo ser rechazado. Su apetito se distribuyó en distintos intereses artísticos y en el cuidado de su propio cuerpo. Queda por señalar en este caso, tal como Freud nos enseña, que no hay correlación entre la estructura del fantasma, en este caso escópico, y el objeto de la pulsión al que estaba fijada, en este caso oral y que aparecía en el síntoma analítico en el singular apetito por un trabajo asociativo. Una posición decidida en el amor al saber que condujo a múltiples manejos de transferencia y vacilaciones de la neutralidad.

Los tres tiempos del fantasma se pueden construir con esta lógica:

- miran a otras (no me miran a mí) - el padre le contaba sobre sus historias amorosas fuera del matrimonio
- mi madre no me mira - es una heladera
- mi madre solo mira a mi hermana

## **Bibliografía**

- Freud, S. : Análisis terminable e interminable, O.C. Tomo XXIII, Ed Amorrortu, Buenos Aires, 1986
- Freud, S. : Introduccion del narcisismo, O.C. Tomo XIV, Ed Amorrortu, Buenos Aires, 1986
- Lacan, J. : El Seminario Libro XIX ... o peor, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2010.
- Lacan, J. : El Seminario Libro XI “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis » , Ed. Paidós, Bs. As., 1986
- Lacan, J. : El Seminario Libro XX “Aun”, Ed. Paidós, Bs. As., 1993.
- Lacan, J. : El Seminario Libro IX La identificación, inédito.
- Lacan, J. : El Seminario Libro XXIV, “RSI”, inédito.
- José Luis Brea, Noli me legere: El enfoque retórico y el primado de la alegoría en el arte ... ficha publicada en Internet, 2007.